

JEAN-FABRICE NARDELLI, *L'Osiris de Plutarque. Un commentaire de De Iside et Osiride, Chapitres 12-19, Exemplaria Classica*, Anejo IX, 2017, 624 pp., ISSN 1699-3225.

El tratado *De Iside et Osiride* de Plutarco, autor griego de los siglos I-II d.C., ha atraído la atención tanto de helenistas como de egiptólogos a lo largo de la historia. Y es que su contenido mitológico no sólo nos muestra los conocimientos que Plutarco poseía sobre antiguos mitos egipcios, sino que presenta además una interpretación helenizada acorde con el contexto cultural e histórico del autor. Puesto que Plutarco es, en ocasiones, la única fuente de que disponemos para determinada versión de un mito, los estudiosos del tratado *De Iside et Osiride* han buscado incansables las delimitaciones entre transmisión de un mitema e interpretación personal (y helenizada) de Plutarco. Para ello han recurrido al estudio de las fuentes o influencias de las que podría depender nuestro autor griego. Un esfuerzo que, como sabemos, no siempre nos conduce a soluciones inequívocas —debido, entre otros motivos, al saber “enciclopédico” de Plutarco y a su gusto por adaptar y combinar fuentes según sus necesidades literarias—.

En esta ocasión, Jean-Fabrice Nardelli, profesor de griego en la universidad de Aix-Marseille, nos propone un nuevo acercamiento, más completo y fructífero, de este interesante tratado plutarqueo. Nardelli ha demostrado a lo largo de su carrera su interés por la problemática de las relaciones entre Grecia y Oriente, como demuestran sus trabajos “Xénophobie et orientalisme dans la littérature grecque archaïque et classique. À propos d'un ouvrage récent” (2000) y “L'Orient dans le Cycle” (2015). A sus conocimientos sobre el inextricable vínculo entre Grecia y Oriente, que lo convierten sin duda en el candidato ideal para acometer un estudio filológico-histórico y hermenéutico de *De Iside et Osiride*, se suma el hecho de que Nardelli conoce bien el tratado pues publicó un comentario sobre los primeros capítulos del mismo en *Exemplaria Classica* (“Plutarque, *De Iside et Osiride*, chapitres 1-11: Un commentaire” [2015]). El libro que nos presenta ahora supone la continuación de ese primer acercamiento, con un análisis de los capítulos 12 a 19 (355D-358E), dedicados al mito de Osiris. En ellos Plutarco describe sus orígenes y (des)venturas, así como su relación con Isis y Tifón.

El libro de Nardelli se estructura en prefacio (pp. 5-18), introducción (pp. 27-34), comentario (pp. 35-434), conclusión (pp. 435-458) y diversos apéndices e índices (pp. 459-624). En el prefacio el autor da cuenta de la necesidad de emprender la tarea de un nuevo comentario y expone su objetivo principal: “Je décidai de compléter cette étude (i.e. el estudio literario de G.

Roskam), surtout axée sur la composition et l'enchaînement des idées, en y injectant une bonne dose de critique textuelle ou sourcière, en reconsidérant l'argumentation doctrinale, et en réouvrant un certain nombre de dossiers litigieux". Junto a esta declaración de intenciones, el autor presenta el estado de la cuestión sobre *De Iside et Osiride* y reseña los estudios que le precedieron. A lo largo de estas páginas quedan patentes las debilidades de tales estudios —cuya mayor diferencia con el estudio de Nardelli quizá sea el haber estado enfocados en un único aspecto del tratado, como puede ser el filológico o crítico textual, el literario, el histórico, o el arqueológico—. El autor, sin embargo, compone su crítica en términos que, en ocasiones, incomodan al lector (sirvan como botón de muestra: “les insuffisances flagrantes”, “la faiblesse de la synthèse”, “l'inadéquation de ces travaux”, “préjugés exagérés découlant de ses mauvaises habitudes”, “une dépendance exagérée envers X”). Estos severos juicios de valor, desgraciadamente, no quedan circunscritos al prefacio, sino que reaparecen asiduamente a lo largo de la introducción y de su análisis textual. En mi opinión, el trabajo llevado a cabo por Nardelli, que resulta de la combinación de todos los aspectos arriba mencionados, justifica suficientemente su iniciativa, sin necesidad de un constante recordatorio de la inadecuación de estudios previos.

El bloque dedicado al comentario manifiesta todas las dificultades, tanto textuales como de contenido, de los capítulos bajo escrutinio. El autor no duda en confrontar los numerosos problemas que el texto de los capítulos 12-19 ofrece. Como filólogo, plantea dificultades derivadas de la transmisión textual (errores de copistas, lagunas en manuscritos, etc.) que entorpecen la clara comprensión del texto, para los que ofrece detallados análisis crítico-textuales. Incluso se atreve con cuestiones de estilo, como es el caso de la desconcertante alusión a Harpócrates y su deformidad al final del mito de Osiris (358DE, pp. 429-432). Sus vastos conocimientos sobre aspectos mitológicos y culturales de la religión egipcia le permiten a su vez abordar curiosidades e incongruencias de la narración plutarquea y contrastar los detalles aportados por Plutarco con fuentes egipcias (véanse el episodio relacionado con Biblos en 357A, pp. 216-232; la anécdota del trenzado de la cabellera de varias jóvenes por parte de Isis en 357AB, pp. 242-244; o la relación entre Seth y el cerdo en 357F-358A, pp. 333-344). Como consecuencia del análisis anterior, en ocasiones también examina qué partes de la exposición no conocen paralelos en fuentes egipcias, sopesando así las posibilidades de que se trate de una aportación personal o una innovación de Plutarco (sirvan de ejemplo 355D, pp. 46-59; y 358DE, pp. 429-432).

Una de las grandes aportaciones de este estudio es la revisión y actualización de problemas todavía por resolver. Nardelli retoma el análisis de determinadas cuestiones, revisa la bibliografía anterior, aporta nuevos datos y documentos en la medida de lo posible, y evalúa de nuevo la situación (así, por ejemplo, con las supuestas infidelidades de Nut en 355D). No obstante,

cuando las circunstancias no lo permiten, se abstiene de dar por resuelta la cuestión. En estos casos prefiere prudentemente dejar al lector la decisión final; en sus propias palabras: “Probabilité n’étant pas garantie, ni conviction raisonnable, je livre loyalement au lecteur cette déduction pour ce qu’elle lui semblera valoir” (p. 53). Aun cuando el lector no encuentra en las páginas de Nardelli una solución a determinado problema, sí dispone de un análisis actualizado a partir del cual retomar la cuestión por sí mismo.

El libro se completa con los habituales índices bibliográfico —extenso y muy completo—, de términos generales, de términos egipcios y griegos, y de lugares; pero ofrece además una grata sorpresa: el texto crítico de los capítulos 12-19 distinguiendo los pasajes por colores según las influencias de diversas fuentes (pp. 463-468). Este apartado no sólo ayuda al lector a situar el texto griego de las distintas entradas del comentario en su contexto, sino que además representa visualmente los resultados del análisis llevado a cabo por el autor.

Si hay algo que ensombrece la calidad de este trabajo de investigación es quizá el formato del libro: los textos en griego y copto no vienen acompañados de una traducción y las (largas y numerosas) referencias bibliográficas vienen integradas en el cuerpo del texto. Todo ello, unido a la dificultad intrínseca del texto analítico, impide una lectura fluida, dificultando la tarea del lector. Más allá de esta incomodidad, que se debe al formato y no al contenido del libro, sin duda el carácter erudito de este volumen hará las delicias de los más variados especialistas; cada uno dispondrá de un nuevo recurso con el que poder avanzar en el estudio de la religión y la mitología de la Antigüedad.

Luisa Lesage Garriga
Universidad de Groningen
l.lesage.garriga@rug.nl

